

2027 ya comenzó: Morena enfrenta la batalla interna mientras partidos y sindicatos mueven sus piezas

Aunque todavía faltan meses para las campañas, la elección de 2027 ya empezó a mover el tablero político mexicano. El INE proyecta más de 10 mil 842 millones de pesos para financiar a ocho partidos nacionales; Morena deberá ordenar a cientos de aspirantes que buscan competir por 17 gubernaturas; el PVEM ya tuvo un choque abierto con su principal aliado en Zacatecas y la renuncia de Mónica Soto modifica la integración del tribunal que resolverá las futuras controversias electorales. Al mismo tiempo, el frente laboral envía sus propias señales: Volkswagen llegó al límite de una negociación contractual con amenaza de huelga y el Gobierno federal formalizó la interlocución con trabajadores sindicalizados de la Secretaría de Economía. El mensaje de fondo es claro: México todavía no está en campaña, pero políticamente 2027 ya comenzó.

La primera señal está en el dinero. La Comisión de Prerrogativas y Partidos Políticos del Instituto Nacional Electoral aprobó un anteproyecto para distribuir 10 mil 842 millones 653 mil 927 pesos de financiamiento público entre los ocho partidos políticos nacionales durante 2027. Morena será, con amplia diferencia, la fuerza con más recursos, con alrededor de 3 mil 604 millones de pesos, seguido por el PAN, PRI, Movimiento Ciudadano, PVEM y PT. También aparecen por primera vez los partidos de reciente creación Paz y Somos México. La cifra confirma que la competencia electoral entrará en una fase de alta intensidad mucho antes del inicio formal de las campañas y que la fortaleza financiera del oficialismo seguirá siendo uno de sus principales activos.

Pero para Morena el problema central no está únicamente en cuánto dinero recibirá, sino en cómo administrará su propio exceso de aspirantes. De acuerdo con La Razón, 277 personas han expresado interés en competir por alguna de las 17 gubernaturas que estarán en juego en 2027 dentro del bloque Morena-PVEM-PT, lo que representa un promedio de más de 16 perfiles por entidad. La dirigencia pretende reducir ese universo mediante encuestas, investigación y fiscalización de perfiles, aunque el verdadero reto llegará cuando comiencen a definirse ganadores y perdedores. En un movimiento político tan amplio, dejar fuera a un aspirante no significa solamente descartar un nombre, sino también desplazar estructuras, grupos territoriales y liderazgos con capacidad de presión. Ahí está uno de los principales riesgos para la cohesión del bloque gobernante.

Las tensiones ya comenzaron a aparecer. En Zacatecas, el Partido Verde expulsó a tres diputados locales después de que votaron junto con Morena una reforma electoral que modifica el mecanismo de asignación de diputaciones de representación proporcional. La dirigencia nacional del PVEM consideró que sus legisladores se apartaron de las decisiones partidistas y acusó una afectación a la confianza entre aliados. El episodio tiene una dimensión mayor porque ocurre justamente cuando Morena, Verde y PT deben negociar

candidaturas y alianzas en todo el país. Casos como San Luis Potosí y Baja California muestran que la coalición oficialista seguirá funcionando, pero bajo negociaciones cada vez más complejas, donde los intereses locales pueden entrar en choque con las decisiones nacionales.

Otro movimiento relevante ocurre en el árbitro electoral. Mónica Soto anunció que dejará la Sala Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación con efectos al 31 de agosto, aunque su periodo concluía hasta 2028. Con su salida, el máximo órgano jurisdiccional electoral quedará con dos vacantes. La noticia es relevante porque en 2027 no sólo estarán en disputa 17 gubernaturas, sino también la integración de la Cámara de Diputados, y cualquier controversia sobre candidaturas, coaliciones, fiscalización o resultados puede terminar en el TEPJF. Algunas columnas han especulado sobre las razones de la renuncia o sobre un posible futuro diplomático de Soto, pero esas versiones no cuentan con elementos suficientes para presentarse como hechos confirmados. Lo verificable es que el Tribunal llegará al siguiente ciclo electoral con una integración nuevamente modificada.

La cancelación de la visa estadounidense de Andrés Manuel López Beltrán también escaló rápidamente de un asunto personal a una confrontación política. Morena llamó a cerrar filas con Claudia Sheinbaum y vinculó el episodio con la defensa de la soberanía nacional, mientras la oposición cuestionó que una decisión estadounidense sobre una persona se convierta automáticamente en un tema de Estado. Reforma publicó que el nombre de López Beltrán aparece mencionado en testimonios contenidos en una investigación relacionada con presunto contrabando de combustible; sin embargo, el mismo diario recogió la postura de la Fiscalía General de la República en el sentido de que no existen datos de prueba con fuerza legal suficiente para iniciar una investigación en su contra por ese asunto. Por ello, una mención testimonial no debe confundirse con una investigación formal ni con una imputación penal. Jurídicamente, esa diferencia es esencial; políticamente, el tema seguirá siendo utilizado por oficialismo y oposición porque toca simultáneamente el legado de López Obrador, la relación con Estados Unidos y la narrativa de honestidad de Morena.

Mientras los partidos adelantan su lucha por 2027, el frente sindical mantiene capacidad propia para influir en la agenda nacional. En Puebla, el Sindicato Independiente de Trabajadores de la Industria Automotriz Volkswagen de México llegó a las últimas horas de negociación con la empresa ante el vencimiento del emplazamiento a huelga correspondiente a la revisión contractual de 2026. La organización sindical mantenía una demanda global de 17 por ciento: 13 por ciento directo al salario y 4 por ciento en prestaciones. Al cierre de las ediciones consultadas todavía no estaba definido si habría acuerdo, prórroga o estallamiento de huelga, por lo que no es correcto afirmar un desenlace que no estaba confirmado. Lo que sí resulta claro es que, por el tamaño de la planta y su

peso en la industria automotriz, cualquier interrupción prolongada tendría efectos sobre proveedores, producción y economía regional.

En el sector público federal también hubo una señal relevante de interlocución. Marcelo Ebrard participó en la ceremonia de entrega de la toma de nota al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Secretaría de Economía, encabezado por José Guzmán Gómez. Durante el acto se destacó la importancia del diálogo, el respeto a los derechos laborales y la colaboración institucional entre trabajadores y dependencia. La señal es significativa porque se produce en una secretaría estratégica, sometida a fuertes presiones por la agenda económica internacional y por la revisión del T-MEC. A ello se suma el posicionamiento del Sindicato Nacional Minero, que aprovechó la conmemoración de los 260 años de la protesta minera de Real del Monte para reivindicar la unidad sindical, la defensa de los contratos colectivos y la solidaridad con trabajadores en conflicto, incluidos los del Nacional Monte de Piedad.

El hilo que conecta todos estos movimientos es el mismo: control político e institucional. Morena necesita ordenar sus procesos internos sin romper alianzas; el PVEM y el PT buscan defender sus espacios sin renunciar a las ventajas de competir junto al oficialismo; la oposición necesita convertir el desgaste del gobierno en votos y no únicamente en críticas; el INE debe preparar una elección de gran volumen político y presupuestal; y el TEPJF tendrá que resolver controversias con una integración nuevamente modificada. En paralelo, sindicatos y empresas deberán demostrar que las nuevas instituciones laborales tienen capacidad para procesar conflictos relevantes sin que éstos escalen innecesariamente.

Por eso 2027 comenzó mucho antes de que aparezcan las boletas. Primero se reparten recursos, después se seleccionan candidatos, luego se negocian alianzas y sólo al final llega la campaña que ve el ciudadano. Las piezas ya están moviéndose y la gran pregunta de los próximos meses no será solamente quién tiene más dinero, mejores encuestas o más aspirantes, sino qué fuerza política demuestra mayor capacidad para ordenar sus conflictos internos sin perder cohesión. En 2027 no sólo estarán en disputa gubernaturas y diputaciones; también estará a prueba la capacidad de Morena para mantener unido al bloque que le ha permitido dominar buena parte del mapa político nacional y la capacidad de sus adversarios para aprovechar cualquier fractura. Esa batalla, aunque todavía no aparezca formalmente en las boletas, ya comenzó.